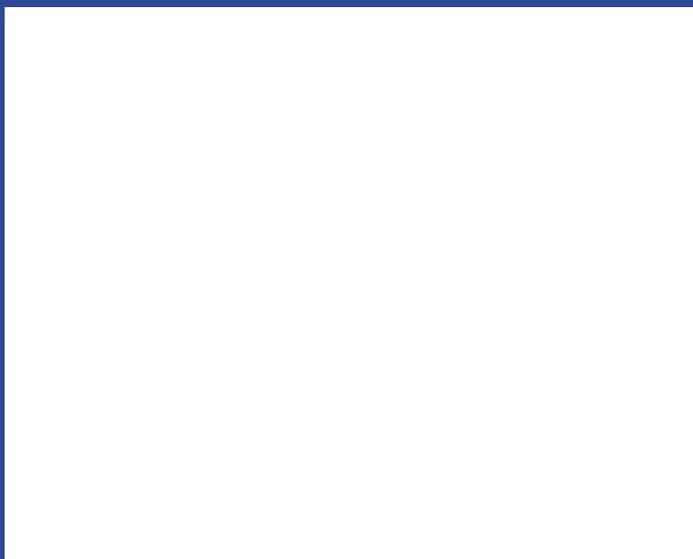


# *ESTUDIOS de LINGÜÍSTICA*

*UNIVERSIDAD de  
ALICANTE*

**Número 15**

**Año 2001**



**DEPARTAMENTO DE FILOLOGÍA ESPAÑOLA,  
LINGÜÍSTICA GENERAL Y TEORÍA DE LA  
LITERATURA**

Este número de E.L.U.A. cuenta con la financiación  
de la Caja de Ahorros del Mediterráneo.

Imprime: QUINTA IMPRESIÓN, S. L.  
Hnos. Bernad, 10 bajo - 03080 Alicante

Depósito Legal: A-15-1985

I.S.S.N.: 0212-7636 correspondiente a la colección  
*Estudios de Lingüística*

Reservados todos los derechos. No se permite reproducir, almacenar en sistemas de recuperación de la información ni transmitir alguna parte de esta publicación, cualquiera que sea el medio empleado –electrónico, mecánico, fotocopia, grabación, etc.–, sin el permiso previo de los titulares de los derechos de la propiedad intelectual.

**Estos créditos pertenecen a la edición impresa de la obra.**

Edición electrónica:



Susana Pastor Cesteros  
Ventura Salazar García  
(eds.)

# **ESTUDIOS DE LINGÜÍSTICA**

**Reseñas**

# Índice

---

## Portada

## Créditos

<b>Reseñas</b> .....	5
Manuel Alvar Ezquerra, <i>Tesoro léxico de las hablas andaluzas</i> (ANA ISABEL NAVARRO CARRASCO) .....	5
Mar Vilar, <i>El español, segunda lengua en los Estados Unidos</i> (ÁNGEL LUIS PRIETO DE PAULA) .....	11
Ventura Salazar García, <i>Léxico y teoría gramatical en la lingüística del siglo XX</i> (MILAGROS ESPINOSA IRLES) .....	16
Bernard Pottier, <i>Représentations mentales et catégorisations linguistiques</i> (JOSÉ LUIS CIFUENTES HONRUBIA) .....	20
A. I. Navarro Carrasco, <i>La Academia y los americanismos de La tía Julia y el escribidor</i> (ROSARIO ASENSIO RUIZ). .....	28
Manuel López Muñoz, <i>Fray Luis de Granada y la retórica</i> (VENTURA SALAZAR GARCÍA) .....	34
Eva Koktova, <i>Word Order Based Grammar</i> (XOSE PADILLA). .....	42
Notas .....	47

### Reseñas

ALVAR EZQUERRA, Manuel (2000). *Tesoro léxico de las hablas andaluzas*. Madrid: Arco/Libros.

El libro que tenemos entre manos es el resultado de más de quince años de trabajo recopilando y ordenando el léxico andaluz. El *Tesoro léxico de las hablas andaluzas* empezó a idearse a principios de la década de los 80. Manuel Alvar Ezquerro por aquel entonces pensó en realizar un proyecto que recogiese las voces andaluzas que andaban desperdigadas en diversos libros. Finalmente, realizó el *Tesoro* que tenemos ante nuestros ojos. En él se ha intentado recopilar el máximo de los materiales allegados. Ahora bien, no se ha incluido lo que pertenece a la lengua general. Es decir, el andaluz como dialecto del castellano tiene mucho de castellano, pues bien, todo lo común con la lengua de la cual deriva no se ha admitido en este repertorio: sólo lo que es particu-

lar del andaluz y no lo que es de la lengua general. Estamos en presencia de un repertorio contrastivo del léxico andaluz.

Para la elaboración del *Tesoro* se han utilizado muchas obras que recogían el léxico meridional. Un total de 146 fuentes. De entre todas ellas destacan el *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Andalucía (ALEA)* y el *Léxico de los Marineros Peninsulares (LMP)*. Resulta sorprendente comprobar los materiales de estos atlas ordenados. De tal manera que podemos acudir al *Tesoro* para ver si una voz figura o no figura en el *ALEA*. Y si consta, en qué localidades se documenta. Del *ALEA* no se ha tomado, siguiendo los principios que marcan la recopilación, lo que es de uso general. Por otro lado, este *Tesoro* se ha enriquecido sobremanera con los datos del *ALEA*, con sus seis volúmenes y con sus 2000 cuestiones.

Otras obras que se han incluido en el *Tesoro* y que son dignas de mención son el *Vocabulario Andaluz* de Alcalá Venceslada y las «Voces andaluzas o usadas por autores andaluces que faltan en el Diccionario de la Academia Española» de Toro y Gisbert. Y, en cuanto a obras del español general, el *Diccionario de la lengua española* de la Real Academia Española (*DRAE*) en su edición 21<sup>a</sup> de 1992 y el

*Diccionario General Ilustrado de la Lengua Española VOX* de 1987.

Se han incluido todas las acepciones que el *DRAE* da para Andalucía y eso permite ver qué difusión tienen verdaderamente esas voces en las hablas andaluzas, o si esos términos están recogidos por obras que se dedican a registrar léxico de la región. Se proporciona la información del *DRAE* cuando el *Tesoro* consigna una acepción próxima por cualquier motivo a la documentada. Se ha normalizado la grafía de todas cuantas obras se han tomado como referencia, lo cual ha llevado a un sinfín de correcciones de las obras originales.

Sabemos que el andaluz es dialecto, sobre todo, en su fonética. Que el léxico es riquísimo, que la morfosintaxis es bastante parecida –salvo excepciones– al español estándar. Pero ese léxico riquísimo está deformado fonéticamente. El andaluz o, mejor dicho, las hablas andaluzas, constituyen una avanzadilla del castellano. Y esa avanzadilla consiste sobre todo en la fonética enrevesada característica del andaluz. Entonces, el *Tesoro léxico de las hablas andaluzas* ha procurado restituir la grafía normalizada. Y esto se ha hecho con la intención de «proporcionar al usuario un sistema de consulta que fuera fácil de entender y de manejar» (pág. 12).

Las acepciones registradas van seguidas de la referencia de la fuente de donde se ha atesorado, así como de las localidades donde se documenta dicha acepción. Se han adaptado todas las variantes tanto del *ALEA* como del resto de los repertorios de donde se han agavillado las diversas formas.

Las fuentes –146, ya lo hemos dicho– se citan con una sigla que ya de antemano se le ha adjudicado. Por ejemplo, TMA indica ALVAR, Manuel, «La terminología del maíz en Andalucía (*ALEA* I, 102, 103, 105, 107, 108)» o PAC quiere decir LOZANO CABO, Fernando, *Los peces de las aguas continentales españolas*. Naturalmente, hay una relación de fuentes donde se indican sus lugares de publicación, año, etc.

Si descendemos a ejemplos concretos.

*escamondar* tr. Podar. [*ALEA*, II, 340: Gr601]. 2 Limpiotear. [*VAF*]. 3 Lavar o limpiar a fondo. [*HV*: Villamartín (Ca.); *PCC*: Priego (Co.); *VPM*: Málaga; *DRAE*: Limpiar una cosa quitándole lo superfluo y dañoso]. 4 Lavar <cosas o enseres domésticos, como sábanas, sillas, patas de las mesas, etc.>. [*LAT*: Alosno (H.), Tharsis (H.)]. 5 Lavar o lavarse <todo el cuerpo en general>. [*LAT*: Alosno (H.), Tharsis (H.)]. 6 tr. prnl. Limpiar, fregotear <el cuerpo>. [*VAV*; *DRAE*: fig. Limpiar una cosa quitándole lo superfluo y dañoso]. 7 prnl. Lavarse bien.

## Reseñas

---

[SSB: San Sebastián de los Ballesteros (Co.)]. 8 tr. Dar una tunda. [VAV]. 9 intr.-prnl. Librar la garganta de flemas. [VAV]. *parrilla* (f.) Trébede. [ALEA, III, 730: Se306]. 2 Asador de castañas. [ALEA, III, 738: Se603]. 3 En el horno, rejilla que separa la caldera del horno propiamente dicho. [AON: Níjar (Al.)]. 4 Caldera del horno de alfarero. [CPA: El Tejar (Co.), Villa del Río (Co.), Villafranca de Córdoba (Co.)]. 5 Arquillo del horno del alfar. [ALEA, IV, 962: J307]. 6 Conjunto de arcos y arquillos del horno del alfar [ALEA, IV, 962n: Al405; Ma301]. 7 (f. pl.) Parihuelas. [ALEA, V, 1370: Co202].

El *Tesoro* contiene unas 40.000 entradas diferentes, que suman más de 86.000 acepciones. Existen artículos que tienen muchas de ellas, especialmente por la cantidad de expresiones multiverbales recogidas, una de las mayores riquezas del *Tesoro*; así, el artículo *pedra* tiene 169, *pan* 152, *tierra* 146; *calabaza* 145, *agua* 144, *palo* 143, *ciruela* 109, *uva* 104, *habichuela* 104, *viento* 97, *aceituna* 90, *caña* 88, etc. Por otro lado, la obra presenta una riqueza de remisiones internas que facilitan la consulta.

El *Tesoro* ofrece una indicación del contorno en la definición, que se marca con angulitos de la siguiente manera: < >. Este procedimiento es poco utilizado en la lexicografía general, y novedoso en la dialectal. Por ejemplo, *cerote* adj. <pers.>

Inútil. [SDC: Sierra de Cazorla (J.); *abarcocado*, -da adj. <trigo> Que adquiere color dorado al iniciarse su período de madurez. [VAA: Alta Alpujarra]; *achozado*, -da adj. <olivo> Que, por el mucho fruto, tiene las ramas hacia abajo. [VAV; SSA: San Sebastián de los Ballesteros (Co.); OAN: Comarca de Andújar (J.); SDC: Sierra de Cazorla (J.); AEJ: J.]. **2** <pers.> Cargado de espalda, encorvado. [AEJ: J.; UBA, UBP: Úbeda (J.)], etc.

El *Tesoro léxico de las hablas andaluzas* se convierte en un instrumento esencial para la investigación del léxico general y de las hablas andaluzas, ya que en él aparecen multitud de formas insólitas o no bien documentadas antes. Y también muestra cómo se han elaborado muchos repertorios, pues las coincidencias se convierten en más que sospechosas.

El *Tesoro léxico de las hablas andaluzas*, con su magnífica impresión y presentación, es un vocabulario regional bien hecho, una labor de muchos años de trabajo y una obra que tendrá mucho que decir en el ámbito de la lexicografía hispánica.

ANA ISABEL NAVARRO CARRASCO  
(UNIVERSIDAD DE ALICANTE)

VILAR, Mar (2000). *El español, segunda lengua en los Estados Unidos (De su enseñanza como idioma extranjero en Norteamérica al bilingüismo)*. Murcia: Universidad de Murcia, 670 págs.

Por alguna razón que no alcanzo a precisar, y que quizás tenga que ver con requerimientos o conveniencias editoriales, el título de este libro no acota con detalle su contenido, aunque es, desde luego, solidario con él. Pues no es esta obra, como cabría colegir de ese título, un análisis predominantemente sociolingüístico sobre el bilingüismo como realidad parcial o sólo como posibilidad futura en los Estados Unidos de América. Se trata, más bien, de una indagación histórica sobre la paulatina implantación en aquel país del español como auténtica segunda lengua, a partir de la instauración reglada de su estudio en las instituciones académicas más prestigiosas, desde las que se difundiría hacia el oeste a empujones de los sucesivos avatares históricos. También es, y no en menor medida, una caracterización de los “misioneros” del hispanismo —sólo alguno de ellos español— con sus métodos de enseñanza de una lengua y sus programas de difusión de una cultura. Y todo en un tramo cronológico específico, que arranca en 1776, fecha del nacimiento de Estados Unidos como país independiente a partir

de la segregación de las trece colonias inglesas del litoral atlántico —y, también, como concreción *ex novo* de una moderna Utopía sobre la base del redentorismo liberal ilustrado—, y concluye en 1848, cuando la Unión remata su configuración territorial tras la anexión de los vastos territorios mexicanos.

La existencia de una importante bolsa lingüística de habla española está vinculada, entre otras razones, a la incorporación a la Unión de territorios de tradición hispánica como Florida, Luisiana y Texas, y, en 1848, a la ampliación de la joven nación hacia el Suroeste, con los actuales nueve estados que constituyen esa amplísima región, desde California en las riberas del Pacífico, a Nuevo México, más alguna parte de Texas, Oklahoma y Kansas. Esta realidad lingüística aparecía pautada y relativamente controlada por la natural pujanza del inglés, dada su condición de única argamasa capaz de contrarrestar el peligro de desagregación en un país poliédrico por razones de religión, raza, economía, geografía y cultura originaria de sus habitantes. Sin embargo, ese *statu quo* sería con el tiempo modificado, ya que no subvertido, por un fenómeno imparable como es la masiva inmigración iberoamericana que, por debajo de sus ritmos temporales diversos y de sus singularidades geográficas según los países

de procedencia, ha mantenido un sustrato sociocultural común, y propiciado una cada vez más acusada diferencia entre el crecimiento demográfico de la minoría hispana frente al de la población anglófona. El fenómeno de la penetración del español que estudia Mar Vilar tiene algunos segmentos cronológicos bien estudiados; pero el conocimiento de otros, como el comprendido entre la independencia y 1848, es mucho menor. La autora elucida lo concerniente a esos años, e imprime a su trabajo una dirección discursiva o diacrónica a partir de una parcelación geográfica, aunque huye de una rígida periodización que pudiera actuar como camisa de fuerza que organiza ficticiamente una realidad multilateral, tal como se aprecia en la sincronía relativa de sus realizaciones parciales, aquí estudiadas con pormenor. El proceso aludido, contra lo que pudiera creerse, no es el despliegue de una determinación programática, ni siquiera está libre de contradicciones, sincopaciones y aun regresiones, tal como se puede ver en la involución educativa de instituciones prestigiosas cuando desaparecieron las figuras individuales que habían protagonizado la reforma (Ticknor en el caso de Harvard, el expresidente Jefferson en el de la Universidad de Virginia).

A las cualidades historiográficas, pedagógicas y estrictamente filológicas de este libro, se adjuntan otras que, aun-

que no exigibles en trabajos de la naturaleza del presente, resultan muy gratificantes: me refiero a las semblanzas, entre la psicobiografía y la etopeya, de personajes como Franklin, Jefferson, Ticknor, Longfellow, Prescott, Mariano Cubí..., que son, en primer lugar, dechados de conducta de un interés exento respecto a su tarea formativa y filológica; y, en segundo lugar, propulsores de unas pautas pedagógicas sobre la necesaria renovación del curriculum académico proveniente de los sistemas educativos de la etapa colonial, dirigida a la opcionalidad de asignaturas, la sustitución —paulatina o abrupta, según los casos y los modelos— de las disciplinas especulativas por las ciencias experimentales, y la introducción de las lenguas modernas.

Sobre este proceso modernizador hay en la obra algunas averiguaciones curiosas, y en ocasiones contrarias a lo que se venía dando por sentado o a lo que podría colegirse a partir de unos razonamientos superficiales y sin contraste documental. Y así, la introducción de idiomas modernos —francés, alemán y español, éste inicialmente preterido ante sus competidores más prestigiosos— no fue protagonizada por los centros superiores, agarrotados por la rigidez estatutaria y por su dependencia de ciertos fundamentalismos religiosos, sino por los centros privados de enseñanzas medias y los preparatorios de acceso a la enseñanza superior,

menos atosigados por esa tradición constrictora. También resulta sorprendente que, en la enseñanza superior, no fuera la naciente universidad estatal, surgida como contestación laica y atenta a las exigencias de la modernidad urbana, la que marcara los ritmos de este proceso, sino prestigiosos centros privados como los de Pennsylvania y Massachusetts, a cuya zaga se pondrían enseguida las nuevas universidades públicas como la de Virginia —surgida frente a la “William and Mary”— o la de la Ciudad de Nueva York —frente al Columbia College.

El libro, en fin, asombra por su documentación, ensamblada, ponderada y puesta al servicio de los propósitos de la autora, que han sido generosamente desbordados por lo conseguido. Detrás hay una ardua pesquisa en archivos y bibliotecas, la detección no siempre fácil de fuentes inéditas, el inteligente aprovechamiento de las impresas, y la conjuntación de todo ello en un panorama del que puede decirse, creo que sin incurrir en despropósito y ni siquiera en hipérbole, que es un fruto científico en sazón, al que habrá que volver una vez y otra para recoger y desarrollar algunas de sus numerosas incitaciones intelectuales.

ÁNGEL L. PRIETO DE PAULA  
(UNIVERSIDAD DE ALICANTE)

SALAZAR GARCÍA, Ventura (1998). *Léxico y teoría gramatical en la lingüística del siglo XX*. Barcelona: Sabir, 291 págs.

En el libro que nos ocupa, el Doctor Salazar García lleva a cabo una revisión historiográfica de la relación del léxico con la gramática; más concretamente, podemos decir que estudia las vías para su inclusión o exclusión en ésta por parte de las diferentes escuelas lingüísticas contemporáneas. En particular, a raíz de la interpretación de la gramática como teoría de la competencia, los hechos sintácticos y semánticos empezaron a ser analizados desde una nueva óptica y las relaciones entre léxico y gramática fueron revisadas y, actualmente, constituyen uno de los principales intereses de la lingüística contemporánea. El autor analiza por qué se han extendido los modelos gramaticales centrados en el léxico y qué argumentaciones se dan a favor de este enfoque, entre las cuales se encuentra, principalmente, el hecho de tratarse de una vía de análisis que conjuga un objetivo de teorización general con el mantenimiento de una referencia directa a las particularidades idiomáticas de cada lengua.

La estructura del libro está formada por una introducción, seguida de diez capítulos y cerrada por un último capítulo de conclusiones, además de la bibliografía. En la introducción,

después de justificarnos este trabajo sobre la base del protagonismo adquirido por el léxico en la lingüística contemporánea, nos son expuestos los objetivos de este estudio: revisar el papel asignado al léxico en las principales corrientes lingüísticas del siglo XX y, al mismo tiempo, valorar los procedimientos y constructos disponibles para la elaboración de gramáticas de fundamentación léxica (esencialmente la teoría de la valencia, la inclusión de un lexicón en el componente de base de la gramática, las reglas de redundancia, etc.).

A diferencia de otros autores, en los que a través de la lectura vamos percibiendo su posicionamiento respecto de unas u otras teorías, Salazar García reconoce ante el lector, ya en la introducción, su clara inclinación a favor de las orientaciones funcionales en gramática. No obstante, también es cierto que presta una atención relevante a los modelos de orientación formalista, a los que reconoce un papel fundamental dentro de la configuración de la lingüística moderna.

El autor sigue un orden cronológico en la revisión crítica que realiza de las diferentes escuelas, que queda perfectamente reflejado en la estructura de los capítulos, ya que comienza analizando la obra de Saussure y termina con el estudio de la gramática funcional de Simon C. Dik. Ventura Salazar no

lleva a cabo una exposición global del papel que cada escuela ha desempeñado en la lingüística contemporánea, sino que intenta atenerse estrictamente a la relación entre léxico y gramática; es decir, en qué medida cada modelo gramatical ha considerado la posibilidad, no sólo de que el léxico forme parte del análisis gramatical, sino también de si éste ha de tener un papel preponderante en dicho análisis. Por eso, el autor intenta destacar las teorías que han optado por un análisis gramatical en el que el vocabulario desempeña un papel primitivo e irreductible en la descripción lingüística. Uno de los hechos que resalta es que, curiosamente, las alternativas mediante las cuales el léxico se ha incorporado a la gramática proceden de teorías que en su origen se habían preocupado mucho más de la sintaxis que del contenido léxico. Es lo que ocurre, por ejemplo, en el caso de la gramática de dependencias o la gramática generativa. Por otra parte, ciertas teorías que habían puesto un mayor énfasis en el estudio del significado, como la semántica estructural o la semántica generativa, no han llegado a contemplar entre sus objetivos la incorporación de un componente léxico para la gramática.

Si seguimos la revisión que se realiza en el libro de cada escuela, observamos que el modelo que más ha abogado por

una configuración léxica de la paradigmática oracional es la gramática funcional de Simon C. Dik. Y ello porque, de acuerdo con la opinión del autor, este modelo integra de forma coherente elementos procedentes de diversas teorías. Por ejemplo, coincide con el generativismo en muchos de sus planteamientos de base (aspiración de realizar una teoría totalmente explícita, que ha de asumir un grado de abstracción y que se ha de ajustar a determinados criterios de adecuación), pero difiere de la orientación mentalista defendida por Chomsky en favor de una interpretación del lenguaje como interacción social.

La conclusión final del libro es una clara afirmación de que los modelos teóricos que postulan una fundamentación léxica para la gramática es uno de los fenómenos más decisivos en la lingüística de finales del siglo XX. Además, esta fundamentación léxica de la gramática cada vez cuenta con más adeptos y se perfila como el eje más sólido para cimentar una paradigmática oracional. Esta tónica, según se nos apunta en el libro, será la que se mantendrá y seguirá en aumento dentro de la lingüística del futuro.

*Léxico y teoría gramatical en la lingüística del siglo XX* es una monografía en la que se nos ofrece una detallada revisión del estudio del léxico dentro de las teorías lingüísticas

del siglo XX, con lo cual el autor cumple con el objetivo marcado y especificado en la introducción. Consideramos clarificador el análisis pormenorizado que lleva a cabo de cada teoría, exponiendo los puntos en que cada escuela o autor llega a plantearse el estudio del vocabulario. En este sentido resulta aleccionador el estudio realizado, por la calidad del contenido y la claridad y el rigor con que Ventura Salazar lleva a cabo su exposición, lo cual contribuye a una lectura fácil, amena e instructiva de este libro.

MILA ESPINOSA IRLES  
(UNIVERSIDAD DE ALICANTE)

POTTIER, Bernard (2001). *Représentations mentales et catégorisations linguistiques*. Lovaina-París: Peeters, 317 págs.

Pottier representó en los años 50 y 60 la adaptación de la semántica al estructuralismo lingüístico, de sus logros todos sabemos, y las deudas con dichos trabajos son y serán perennes en el campo de la lingüística. Sin embargo, la evolución intelectual del Prof. Pottier en sus trabajos sobre la dimensión semántica del lenguaje ha sido impresionante. Digo impresionante no sólo por el valor de los resultados obteni-

dos, sino también por la dinamicidad y viveza de su quehacer, que otorga a sus trabajos un aire ilusionante, propio, fundamentalmente, de los jóvenes doctorandos. Desde hace ya algunos años, Pottier ha representado en Europa la adaptación de la semántica al cognitivismo, pero se trata de una semántica cognitiva propia, separada del cognitivismo americano, y que recibe influencias de la tradición europea, unas influencias que van desde la semiótica textual a la teoría de las catástrofes, configurando por ello un tipo de semántica, y de lingüística, propia de la Europa continental, en consonancia con autores como François Rastier, Per Aage Brandt, o Ángel López García, todos ellos distintos pero que, creo, bajo la estela del Prof. Pottier dotan a la semántica cognitivista europea de un aire propio, sólido intelectualmente, y alejado de modernidades construidas artificialmente.

El libro que reseñamos supone un ejemplo de esa semántica cognitiva de la que venimos hablando, pues describe y ejemplifica la forma de acceder, figuradamente, a los mecanismos mentales en los que se realiza el paso desde las percepciones hasta los signos lingüísticos. Las relaciones entre pensamiento y lenguaje son evidentes, el problema fundamental, creo, consiste en determinar en qué medida la estructuración del lenguaje determina el pensamiento. En ese

sentido entonces Pottier entiende que las categorías del pensamiento son generales, abstractas, simples y sirven de base para las categorías lingüísticas, que enriquecen el modelo general con las precisiones que pueden aportar los aspectos culturales o históricos, por ejemplo, de una comunidad. Sus conclusiones son por ello que el pensamiento puede funcionar, evidentemente, sin pasar por la lengua, pues el pensamiento se expresa eventualmente por la lengua entre otros sistemas semióticos, y el pensamiento está en interrelación con el mundo que nos rodea, pero sin ser esclavo del mismo. Pero, quizás, la principal idea de la que parte el Prof. Pottier es la de que la imagen del pensamiento se hace signo, el cual se reconstruye como imagen, y ello es así porque la apuesta fundamental del Prof. Pottier en este libro es la de presentar los mecanismos cognitivos subyacentes a las categorizaciones operadas por las lenguas, y para ello pone de relieve la importancia de la visualización, de la representación mental imaginada, que juega un papel esencial en los mecanismos lingüísticos.

El libro está dividido en dos partes fundamentales, en la primera presenta sus «opciones teóricas», pero diluidas en un juego constante de ejemplificación y representación. Por ella desfilan planteamientos relativos a los fundamentos concep-

tuales (el lenguaje y la comunicación), los componentes del nivel conceptual (el acontecimiento y la aprehensión del mundo) y el tratamiento de los signos lingüísticos y la semiotización como representantes de esa figuración lingüística de lo conceptual. El último aspecto que trata en esta primera parte es el de la modelización de las representaciones mentales. Es éste un apartado fundamental, pues rechaza diversos modelos de representación, como el conceptual jackendoffiano (por entenderlo demasiado alejado de los mecanismos del pensamiento) o el figurativo de Langacker (demasiado próximo a la realidad, siendo como una radiografía, es decir, una imagen esquemática de la realidad), y opta por el modelo topológico, en consonancia con el esquema catastrofista de René Thom. De esa forma presenta la *trimorfía*, o figura noémica trimórfica, como el soporte universal de las categorizaciones del pensamiento, en tanto que imagen mental de representación.

La trimorfía, de la que ya nos había hablado en su *Sémantique Générale* (1992), es una representación continua y en tres fases de un acontecimiento o de una categorización: a través de un esquema mental se visualizan de la forma más abstracta posible los cinetismos y los dinamismos que constituyen un acontecimiento y reflejan de la forma

más aproximada la imagen que se supone tenemos en nuestro intelecto. La noémica, o estudio de los sistemas de noemas, reenvía a una organización cinética y dinámica que sostiene los recorridos conceptuales generales. La noemía se ve instanciada por unos contenidos que van desde las representaciones universales a las representaciones culturales particulares. El noema se trata de una figura de sentido que no supone ningún dominio específico de aplicación. En ese sentido es en el que hay que entender los «aires de instanciación», existencial, temporal, nocional y modal, aptos para recibir el conjunto de los posibles dominios de aplicación de las figuras noémicas, en perfecto paralelismo y sin dominio necesario de alguno de ellos. Los cuatro modelos morfodinámicos presentados (cronoexperiencial, cronoexistencial, cronoevenimencial y cronodeíctico) constituyen una constante a través de los cinco aires anteriores, pudiéndose encontrar en cada uno de los aires considerados fuertes afinidades de sentido, fuentes de transferencias y sintestias a través de los cuatro modelos.

La persona, evidentemente, juega un papel fundamental en la comunicación. El enunciador y el interpretante utilizan los mismos tipos de conocimientos, pero el primero es el creador del discurso y la fuente principal de la evolución de las

lenguas. Por otro lado, la persona del enunciador determina el punto de vista orientado que le lleva a recorrer los esquemas mentales que son representados conceptualmente y a combinarlos con sus intenciones modalizantes. El acontecimiento conceptualizado es la base del recorrido del enunciador y el fin del recorrido del interpretante, estando ligado a los mecanismos cognitivos de la percepción del mundo y del devenir que ocasiona todos los acontecimientos.

Por otro lado, las semiotizaciones que cada lengua efectúa a partir de las representaciones mentales (supuestamente universales) configuran unas tipologías específicas, pues un mismo contenido noemático puede ser expresado por clases sintácticas muy variadas (*calor, caliente, calentar*), al igual que una misma clase sintáctica puede manifestar categorizaciones muy variadas: un adjetivo puede reenviar a una característica física (*verde*), a una caracterización cuantitativa (*numeroso*), a una relación (*próximo*), etc. Las actualizaciones de las formas sintácticas suponen siempre una conceptualización de los «acontecimientos por decir». La libertad de la representación mental se encuentra matizada por las restricciones relativas que le presentan las estructuras de la lengua elegida, lo que obliga al enunciador a imaginar nuevas soluciones, fuentes de creaciones continuas.

La segunda parte del libro está dedicada a ejemplificar los distintos modelos morfodinámicos con los diferentes aires de instanciación noemáticos: el modelo cronoexperiencial, que refleja la vida del locutor, recorre el tiempo en relación a un apoyo evenimencial según la experiencia que tiene del mundo y lo que quiere ver en él. En el modelo cronoexistencial el locutor ve, en relación a sí mismo (que sirve por tanto de apoyo), cómo los acontecimientos virtuales llegan a producirse y pasan así a la zona de los que ya han sido realizados. Según el modelo cronoevenimencial, el locutor precisa el estado en que se encuentra según la cronología de los acontecimientos. En el modelo cronodéctico el locutor se coloca como anclaje y organiza alrededor de él las zonas deícticas según grados de proximidad y según orientaciones variadas.

Quizás el resumen sucinto que he efectuado del trabajo del Prof. Pottier no refleje de forma adecuada el fundamento del libro, pues si algo destaca del mismo (aparte de los posicionamientos teóricos ya comentados) es la ejemplificación y aplicación, una ejemplificación y aplicación que se realiza fundamentalmente en francés y español, aunque también en inglés y latín así como en una veintena de otras lenguas, lo que contribuye a otorgar a las representaciones del Prof.

Pottier ese aire general que intenta dibujar. El libro del Prof. Pottier es un libro ilustrativo, en el sentido más literal del término, es decir, intenta representar topológicamente los mecanismos mentales en los que se realiza el paso de las percepciones a los signos lingüísticos, y toda la ejemplificación que realiza el Prof. Pottier deja asentada perfectamente dicha propuesta, pues a través de infinidad de problemas lingüísticos (la causación, la cuantificación, la comparación, etc.) comprobamos cómo es posible efectuar y diseñar unas representaciones mentales que son universales en su generalidad, y que si bien cuando se realizan en categorías son específicas de cada lengua en su forma, son evidentemente comparables en su intencionalidad.

En definitiva, pues, se trata de un libro que ejemplifica de forma absolutamente clara y seductora las categorizaciones del pensamiento, es decir, los mecanismos cognitivos subyacentes a las categorizaciones operadas por las lenguas.

JOSÉ LUIS CIFUENTES HONRUBIA  
(UNIVERSIDAD DE ALICANTE)

NAVARRO CARRASCO, Ana Isabel (2000). *La Academia y los americanismos de 'La tía Julia y el escribidor'*. Alicante: Universidad de Alicante.

El léxico americano utilizado en *La tía Julia y el escribidor* (nota 1), magistral novela de Mario Vargas Llosa, es el objeto de estudio de este libro. La finalidad de su autora, Ana Isabel Navarro Carrasco, no es otra que analizar tales americanismos cotejándolos con el diccionario académico y con otras obras lexicográficas.

Después de las sabias palabras que Humberto López Morales dirige a la autora en el «Prólogo», nos adentramos en las páginas de este trabajo. La estructura de la obra es sencilla. En la «Introducción» Ana Isabel Navarro deja claro cuál es el propósito del libro: estudiar cada una de las voces americanas que Mario Vargas Llosa utiliza en *La tía Julia y el escribidor*. En palabras de la autora, «el presente trabajo trata de comprobar la manera en que el DRAE-92 (nota 2) registra los americanismos de *La tía Julia y el escribidor*. De esta forma, se señalan los americanismos bien localizados y definidos por el DRAE-92; y se pone en evidencia los que no recoge, los términos que da como generales de la lengua y sólo están documentados en países hispanoamericanos, los que están localizados en distintos países de los que indica la

Academia, los que están localizados en más países, los que el DRAE-92 localiza en América y también se usan en España, y, finalmente, los que presentan una localización más restringida de la que ofrece la Corporación» (pág. 28).

Por otro lado, Ana Isabel Navarro es consciente de los obstáculos e inconvenientes que plantea este trabajo. Por eso, matiza y señala que «nosotros documentamos la forma con los distintos diccionarios de cada país hispanoamericano. Sólo localizamos el término en esos países si figuran en los diccionarios de esas zonas. No tenemos en cuenta la localización que puedan dar los diccionarios generales de americanismos. Ahora bien, puede suceder que un término se use en un país determinado, pero el diccionario (o diccionarios) de ese país no lo recoja. He aquí un gran escollo: el hecho de que los diccionarios de cada país hispanoamericano no recojan voces que se dicen en su geografía de un modo habitual. Localizamos las palabras sólo en aquellos países cuyos diccionarios la recogen. Restricciones de todo tipo hay en cualquier actividad humana. Con todo y con eso son muchas las obras consultadas y son muchos los datos e informaciones que hemos reunido» (págs. 28-29).

Aclarada esta cuestión, la autora pasa a analizar cada una de las voces que ha consignado como americanismo. La nó-

mina total es de 166 voces. De ellas, sólo 53 aparecen bien registradas por el *diccionario* académico. El resto no está recogido (63 en total) o aparece en el diccionario como término general (9 en total).

Nos interesa fijarnos ahora, cómo no, en aquellos términos que fueron desconocidos para la Academia y que Ana I. Navarro nos presenta con gran maestría. Señalemos algunos casos significativos. *Avisaje* es ‘anuncio’ y se utiliza en Chile y Perú. *Cafiche* significa ‘proxeneta’ para muchos diccionarios americanos. Ana Isabel Navarro documenta la voz en Argentina, Chile, Perú y Río de la Plata. Otro vocablo singular es *calato* y *calatear* ‘desnudo’, ‘desnudar’ que la autora localizó con profusión en la novela peruana. De *che* ‘argentino’ dice que se usa en Chile y Perú. *Chupar* no es otra cosa que ‘beber alcohol’ y así parece que con esa acepción se usa en la jerga juvenil. Un eufemismo de ‘mierda’ es *miéchica* y fue documentado en Chile y Perú. Finalmente, *prender* ‘encender una lámpara, un cigarrillo, una vela, etc.’ se utiliza en Argentina, Chile, Colombia, Cuba, Méjico, Perú, Puerto Rico, Uruguay y Venezuela.

Los americanismos encontrados en la obra que da como generales el *DRAE*, la autora los documenta en países hispanoamericanos. Así, por ejemplo, *ahorita* ‘ahora mismo’ la pro-

fesora Navarro Carrasco lo registra en Canarias, Argentina, Chile, Colombia, Cuba, Guatemala, Méjico, Perú y Venezuela. *Apurar(se)* con el significado de ‘apresurar(se)’ se usa en Canarias, Argentina, Chile, Colombia, Cuba, Méjico, Perú, Uruguay y Venezuela. *Botar* como ‘tirar una cosa para desprenderse de ella’, ‘despedir’ es utilizado en España, aunque su uso sea menos frecuente que en América donde la voz fue ampliamente documentada por Ana I. Navarro. Para *extrañar* ‘echar de menos’ la autora afirma que se usa en Argentina, Costa Rica, Cuba, Méjico, Perú y Venezuela. *Tomar* es ‘beber alcohol’ en muchos países hispanoamericanos.

Las voces que Ana Isabel Navarro localiza en distintos países que la Academia son 11. Las más representativas son: *cajón* ‘ataúd’ que localiza en Argentina, Chile, Colombia, Guatemala, Méjico, Panamá, Perú, Río de la Plata y Uruguay, mientras que el *DRAE* señala el término de uso en América Central y Meridional sin especificar nada más. *Chalina* es ‘bufanda’ y como tal se usa en Argentina, Bolivia, Chile, Nicaragua, Perú y Uruguay. Para el *DRAE* se usa sólo en Argentina, Colombia y Costa Rica.

Las voces localizadas en más países por Ana I. Navarro son 33. Es el caso de *atillo* ‘desván’ que el *DRAE* localiza en Colombia y Perú y la profesora Navarro lo hace en Argentina,

Chile, Ecuador, Perú, Río de la Plata y Uruguay. *Atorrante* ‘vagabundo’ se usa en Argentina, según la Academia. Para Ana I. Navarro también se emplea en Bolivia, Chile, Colombia, Perú y Río de la Plata. La *chicha* es una ‘bebida alcohólica que resulta de la fermentación del maíz en agua azucarada’ utilizada ‘en algunos países de América’ según el diccionario académico. La autora confirma la voz en Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Cuba, Ecuador, Guatemala, Méjico, Nicaragua, Perú, Puerto Rico, Río de la Plata y Venezuela.

Sólo registra Ana Isabel Navarro un americanismo que la Academia localiza en América y también es utilizado en España. Se trata de *garúa* ‘llovizna’ que según la autora también es empleada en Canarias.

Finalmente, dos son los americanismos que presentan una localización más restringida que la que ofrece el *DRAE*. Son *jebe* ‘caucho, goma elástica’ y *montubio* ‘montaraz, agreste, rústico’. En ambos casos el diccionario señala que es un americanismo, aunque para la autora el primero sólo se usa en Chile y Perú; y en el segundo, sólo se emplea en Méjico y Perú.

En el apartado dedicado a las «Conclusiones» la autora recoge por orden alfabético cada una de las voces estudiadas expresando a continuación la conclusión a la que ha llegado

## Reseñas

---

tras el análisis exhaustivo de las voces americanas contenidas en la obra de Vargas Llosa.

Concluimos ya nuestra presentación. En esta ocasión, Ana Isabel Navarro utiliza el léxico americano recogido en la novela del genial escritor peruano Mario Vargas Llosa *La tía Julia y el escribidor* para plantear sobre la mesa la discreta labor de la Academia cuando se trata de incorporar voces americanas a su diccionario oficial. La nómina de voces americanas que presenta la autora no es demasiado extensa, pero sí significativa. La finalidad de este trabajo no es polemizar ni tampoco desprestigiar la labor académica sino, más bien, su máxima pretensión es servir de apoyo a un trabajo a todas luces arduo y difícil como es la elaboración de diccionarios. El trabajo que Ana Isabel Navarro nos presenta hoy quiere ayudar a concretar significados y localizar correctamente el uso de las palabras americanas contenidas en la obra estudiada de Vargas Llosa. Ojalá toda la información que encierran estas páginas tenga una favorable acogida en el quehacer lexicográfico de la Academia.

ROSARIO ASENSIO RUIZ  
(UNIVERSIDAD DE ALICANTE)

LÓPEZ MUÑOZ, Manuel (2000). *Fray Luis de Granada y la retórica*. Almería: Universidad de Almería, 222 págs.

El libro que ahora nos ocupa constituye una muy rigurosa y documentada monografía sobre la aportación de Fray Luis de Granada a la retórica eclesiástica del Renacimiento. Aportación que quedó plasmada esencialmente en *Ecclesiastica Rhetorica siue De Ratione Concionandi* (Lisboa, 1576). Manuel López Muñoz, en la actualidad Profesor Titular de Filología Latina en la Universidad de Almería, está reconocido como uno de los principales especialistas de nuestro país en retórica neolatina, y muy particularmente en lo relativo a la figura de Fray Luis. De hecho, su Tesis Doctoral, defendida en la Universidad de Granada en julio de 1994, consistía en una traducción, con estudio preliminar y edición crítica, de los seis libros que componen esa magna obra luisiana. Por malhadados avatares editoriales, dicha edición crítica no ha sido publicada aún en el momento en que redacto estas páginas. No obstante, hay que confiar en que vea la luz muy pronto, ya que la añeja traducción auspiciada por el Obispo José Climent, que data del siglo XVIII, difícilmente puede satisfacer las exigencias de un lector contemporáneo. El libro que aquí se reseña contiene, obviamente, muchas de las aportaciones incluidas en la

mencionada Tesis, pero también otras que son fruto de una ulterior investigación. Y hay que recordar también que no es fruto de un trabajo aislado, sino que forma parte de la actividad del Grupo de Investigación que dirige José González Vázquez en la Universidad de Granada, dedicado a la recuperación y estudio de las fuentes latinas renacentistas de Andalucía Oriental.

Un primer detalle que conviene advertir acerca de esta monografía es que está escrita con un estilo muy cuidado y ameno, lo cual resulta muy de agradecer. Por ello, pese a que versa sobre un tema indudablemente técnico y va dirigida esencialmente a un público especializado, su lectura resulta plenamente accesible para cualquier lector culto, aunque no esté familiarizado con los usos y términos habituales en la bibliografía retórica. Ni siquiera faltan ciertas muestras de gracejo e ironía, no exentas de algunos ‘granos de sal gorda’; en la página 21 puede encontrarse un claro ejemplo de esto último. En cualquier caso, todo ello se hace sin ningún menoscabo del rigor teórico y metodológico que debe exigirse a este tipo de obras. De hecho, cabe asegurar que el Doctor López Muñoz hace gala de un exquisito sentido filológico, patente tanto en lo ajustado del bagaje bibliográfico utilizado como en la selección, manejo y análisis de las fuen-

tes. Asimismo, hay que advertir la alta calidad de las traducciones de los múltiples pasajes que se citan a lo largo del texto.

Los dos primeros capítulos poseen un carácter eminentemente introductorio. El primero de ellos muestra la evolución de la retórica desde la Antigüedad Clásica hasta las épocas paleocristiana y medieval. El segundo ofrece un panorama general de la retórica renacentista. En este último el autor pone de manifiesto la notable importancia que adquirió la retórica eclesiástica durante el siglo XVI. Ciertamente, la retórica general, con una praxis en el ámbito civil, tuvo durante ese período un alcance sumamente limitado. Pero, ¿podría haber sido de otro modo en una época en la que las monarquías absolutas estaban en una fase de plena consolidación? Ahora bien, en el ámbito religioso la aparición de los movimientos reformistas generó una situación radicalmente distinta. El uso de discursos persuasivos tenía ahí una finalidad práctica indiscutible en unas diatribas que a menudo iban más allá de lo meramente teológico. La retórica se convirtió, pues, en un instrumento de primer orden para la formación de clérigos, tanto en el marco católico como en el protestante. Los múltiples tratados publicados durante la mencionada centuria responden a las necesidades deriva-

das de tal estado de cosas. Ahora bien, como muy bien advierte López Muñoz, estos tratados constituyen un testimonio de una ‘retórica minimalista’; es decir, en lugar de ofrecer una presentación global de la disciplina se concentran de lleno en los mecanismos de la predicación (lo que ha dado en llamarse ‘arte concionatoria’). Este rasgo constituye probablemente el fenómeno más característico de la retórica renacentista. Por eso, el tercer capítulo profundiza en esa misma línea, a partir del tratamiento dado por la retórica humanística a los *concionandi genera*. El autor presenta con cierto detalle la tipología de géneros de predicación en quince de los tratadistas más representativos de la retórica europea del período humanístico (entre los que se incluye el propio Fray Luis). La pluralidad de tentativas clasificatorias documentadas ponen en tela de juicio la manida afirmación de que la retórica renacentista depende por entero de las fuentes antiguas, y muy particularmente del corpus doctrinal de Quintiliano. El capítulo cuarto está dedicado a la presentación de la figura de Fray Luis de Granada y a la descripción de sus obras latinas. Los siguientes capítulos, hasta completar los diez que cuenta esta obra, se centran de lleno en la *Ecclesiastica Rhetorica*, atendiendo a cuestiones tales como su originalidad, sus fuentes principales, su estructura, etc. En estos capítulos se pone especial énfasis en la

adecuación del contenido de dicha obra a su objeto de estudio y a su finalidad docente. Por eso, López Muñoz dice de ella que es una de las pocas obras que merecen ser consideradas en puridad como “retóricas eclesiásticas en estado puro” (p. 144).

Este libro tiene el mérito de situar la obra retórica luisiana dentro del conjunto total de su producción y, en última instancia, dentro del contexto intelectual del humanismo hispano. Dos ejemplos pueden servir de muestra. Uno se refiere a la constatación de que el uso del latín o el romance por parte de Fray Luis responde a una distribución no sólo temática sino también cronológica, pues la mayor parte de las obras latinas fueron redactadas entre 1566 y 1582. Ello lleva a López Muñoz a afirmar lo siguiente (p. 129): “Da la impresión de que el granadino se vuelca en la producción latina y no espiritual justo en los años en los que su ortodoxia está siendo puesta en duda —precisamente por los contenidos de sus libros en lengua romance—, como si con ese doble distanciamiento quisiera demostrar la inocencia de las acusaciones contra él vertidas”. El segundo ejemplo hace referencia a las observaciones relativas a la Universidad de Baeza (pp. 84 y ss.). Según Manuel López Muñoz (que se apoya aquí en una investigación anterior de Juan Moreno Uclés),

en dicha Universidad andaluza se concretó, entre finales del siglo XVI y principios del XVII, una verdadera escuela de pensamiento retórico, a la cual pertenecerían humanistas de la talla de Diego Pérez de Valdivia, Bartolomé Ximénez Patón, etc. Llegando aun más lejos, se defiende la hipótesis de que dicha escuela estaría muy vinculada al magisterio de Fray Luis. Aunque la demostración de dicha hipótesis requiere de investigaciones más específicas, lo cierto es que cuenta con no pocos argumentos a su favor, sobre todo si se tiene en cuenta que San Juan de Ávila —primer Rector de Baeza— y Fray Luis sentían una sincera y recíproca admiración.

Pocos reparos puedo hacer al volumen aquí reseñado, y en general atienden más a cuestiones formales (no siempre directamente imputables al autor) que de contenido. Por ejemplo, creo que los capítulos 5 y 6 deberían estar fundidos en uno solo, ya que responden a un mismo objetivo dentro del conjunto de la obra. Del mismo modo, la presentación de las citas textuales dista de ser uniforme. Así, hay citas en las que figura sólo el texto latino, sin traducción; otras en las que se muestra el pasaje traducido, pero no el texto original; y un tercer grupo ofrece una doble versión, con la traducción en el cuerpo del texto y el original en nota al pie. Habría sido

más deseable sin duda haber unificado criterios al respecto, preferiblemente en favor de una presentación bilingüe en todos los casos. Una crítica de mayor calado se podría hacer, a mi juicio, a la estructura del capítulo 3. Los autores tomados en consideración aparecen por orden alfabético, procedimiento meramente convencional que impide apreciar las verdaderas interrelaciones existentes en los textos retóricos objeto de estudio. Es cierto que otros criterios (cronológico, geográfico, confesión religiosa, etc.) resultan imperfectos y parciales, pero al menos pueden dar lugar a ciertas tentativas de clasificación. En cambio, el orden alfabético no clasifica nada, sólo secuencia la exposición de los contenidos. Por último, y por lo que se refiere a aspectos estrictamente materiales y tipográficos, son de lamentar algunas imprecisiones en las fechas de ciertas referencias bibliográficas (por ejemplo, en las relativas a D. Shuger) y, sobre todo, un número excesivamente alto de erratas. Baste con decir que algunas saltan a la vista hasta con el libro cerrado. Pero, en definitiva, todas estas salvedades tienen un alcance menor, que en absoluto empañan la alta apreciación que merece esta obra en su conjunto.

Para concluir, pues, sólo me queda reiterar los indiscutibles méritos de la obra de Manuel López Muñoz, que viene sin

duda a llenar, de manera muy oportuna, una indiscutible laguna en la bibliografía contemporánea sobre estudios neolatinos. Y es que se puede afirmar con propiedad que Fray Luis de Granada sigue siendo, en buena medida, un gran desconocido. La mayor parte de especialistas que han prestado hasta ahora atención a su legado se han centrado esencialmente en sus escritos de espiritualidad, y muy concretamente en la *Guía de pecadores*. En cambio, sus títulos latinos, que tienen mayoritariamente un carácter más técnico, reciben apenas una atención marginal. Y ello a pesar de la enorme repercusión que tuvieron durante casi dos siglos en un amplio sector de la cultura europea. Así pues, hay que saludar muy favorablemente la publicación de esta monografía, que contribuye considerablemente a la labor de recuperación historiográfica de uno de nuestros grandes intelectuales del Siglo de Oro.

VENTURA SALAZAR GARCÍA  
(UNIVERSIDAD DE ALICANTE)

KOKTOVA, Eva (1999). *Word Order Based Grammar*. New York: Mouton de Gruyter, 389 págs.

El libro de Eva Koktova (1999) no es sólo un tratado sobre el orden de palabras sino una verdadera propuesta teórica, encaminada a remover conceptos básicos del análisis gramatical. Desde una sólida formación praguense y generativista, Koktova afronta los pilares fundamentales del orden de palabras y los sitúa en una perspectiva más amplia, proporcionándonos una visión crítica y heterodoxa. En los siete capítulos que componen el libro debemos diferenciar tres componentes: a) el problema del orden de palabras; b) la revisión crítica de distintas propuestas de formalización lingüística; y c) el esbozo de un nuevo sistema de formalización del lenguaje. Aunque el peso específico del primer componente es superior a los demás, el proyecto de la teoría gramatical puede vislumbrarse ya desde las primeras páginas y es aquí en donde quizás el libro es especialmente complejo, pero a la vez muy interesante. La primera advertencia deba centrarse tal vez en el factor complejidad o quizás en la necesidad de una sólida formación previa en determinados marcos lingüísticos para comprender la importancia y significación de ciertas soluciones teóricas. Sus críticas alcanzan a la propuesta chomskiana, a la funcionalista (FGD) y a las aproxi-

maciones al problema del orden desde la teoría de la *Head-Driven Phrase Structure Grammar* (HPSG), pero sus efectos se dejan sentir en una nueva concepción del lenguaje (sinérgica y multidimensional) e incluso en las tradicionales clasificaciones tipológicas de las lenguas (ruptura del binomio configuracionales/no configuracionales) al estilo de Greenberg (1953) y sus seguidores. Aunque el libro, como dijimos anteriormente, se divide en siete capítulos, quizás sería más clarificador separar dos partes, conectadas pero a la vez distintas: una primera parte centrada en el bosquejo de la teoría a partir de los problemas del orden de palabras (capítulos 2 a 5); y una segunda (capítulo 6), dedicada a la aplicación del sistema de formalización al inglés y al checo. Esta última parte debe ser entendida como una forma de aproximación provisional, pero también como el colofón a aquello que en los cuatro capítulos anteriores había sido ya esbozado a partir del problema específico del orden de palabras. El capítulo 2, que sigue a la «Introducción», se dedica al problema del orden de palabras en general. Koktova considera el lenguaje como una línea temporal (LT) de comunicación verbal y una de las principales funciones del orden de palabras es la modificación de esta línea temporal. Las lenguas naturales poseen *tres medios* principales para ejercer esta posibilidad de modificación: a) la segmentación

o partición múltiple de la EP (estructura profunda); b) la pulsación de la oración (o alternancia de elementos más o menos importantes comunicativamente); y c) la segmentación de la ES (estructura superficial). En realidad, estos dos últimos medios se solapan. Además de los medios de modificación de la LT, Koktova propone *cinco tipos* de orden de palabras: 1) orden fijo de la EP; 2) orden libre de la EP; 3) orden fijo de la ES; 4) orden libre de la ES que se corresponde con el orden de la EP; y 5) orden libre de la ES que no se corresponde con el orden de la EP. El concepto EP, su utilización y justificación, no tiene un peso específico en su teoría es, antes que otra cosa, un medio útil para explicar ciertos fenómenos del lenguaje, principalmente del tema concreto del orden de palabras. En este sentido se acerca más a la concepción dikeana de la EP (Dik, 1978) que a las propuestas generativistas. La concepción de esta EP es principalmente comunicativa o informativa, de este modo, Koktova distingue cinco partes: TÓPICO no contrastivo, TÓPICO contrastivo, la parte indirectamente interrogativa del FOCO, la parte directamente interrogativa del FOCO y la parte no qu-(wh-) del FOCO. Las lenguas naturales deben compaginar la tendencia a la regularidad (la coincidencia entre las propuestas de la EP y la ES) con la tendencia de carácter psicolingüístico a la irregularidad (ruptura entre las dos estruc-

turas), que tiene que ver con la necesidad de romper lo que antes hemos llamado la línea temporal (LT) de comunicación verbal. El capítulo 3 está dedicado a las *scoping expressions* (SCE) o expresiones orbitales. Estas expresiones (ej: *many, few*, en inglés; *asi, jen* en checo) se dividen en dos tipos: operadores y cuantificadores, y deben ser entendidas como elementos que ayudan a establecer relaciones y dependencias entre las distintas partes que forman la oración, tanto desde un punto de vista sintáctico como informativo. Es en este sentido en el que debemos entender los conceptos *pulsación* y *segmentación* de la ES de la oración de los que hablábamos líneas atrás. Los capítulos 4 y 5 se dedican respectivamente a las proformas *qu-* y a la anáfora, incidiendo en la importancia que tiene el tratamiento pormenorizado de estos dos problemas concretos para resolver ciertas incógnitas que afectan al orden de palabras. El capítulo 6 es, como ya avanzamos en las primeras líneas de esta reseña, el verdaderamente innovador. Koktova avanza el diseño de una nueva formalización del lenguaje basada en estructuras complejas de rasgos (haces) y en la concepción del lenguaje como un hecho sinérgico. La aplicación práctica de este sistema formal a ciertos casos del checo y del inglés nos permite comprobar no sólo el funcionamiento práctico de su

propuesta sino las múltiples posibilidades de desarrollo ulterior.

La aparición del libro de Koktova es, por consiguiente, un hecho singular en los estudios dedicados al orden de palabras. Sus apreciaciones conceptuales, su revisión crítica y su propuesta integradora (sinérgica) del problema del orden de palabras convierten *Word Order Based Grammar* en cita obligada para todos aquellos que deseen recomponer la compleja arquitectura del lenguaje

XOSE A. PADILLA GARCÍA  
GRUPO VAL.ES.CO.  
(UNIVERSITAT D'ALACANT)

## Reseñas

---

1 Barcelona: Seix Barral, 1977.

2 Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, Madrid: Espasa-Calpe, 1992, 21ª edición. En adelante lo citaremos como *DRAE*.